

LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN RURAL EN COLOMBIA ANTES Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Virgelma Quintero Rincón

virgelmaq5@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0663-882X>

Recibido: 27/03/2024

Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

La educación rural en Colombia representa un espacio para la reflexión y el debate por las múltiples dificultades que históricamente ha experimentado. Desde esta perspectiva, el artículo científico establece como propósito argumentar sobre eventos fundamentales que han marcado un antes y un después en la educación rural del país. Para tal fin, se utilizó una metodología bajo un enfoque cualitativo ante la posibilidad de explorar diversos documentos en aras de analizar e interpretar; del mismo modo, se adoptó la técnica de revisión documental por los procedimientos requeridos para la revisión de textos: libros, artículos, tesis, documentos legales vinculando lo físico y digital. Las consideraciones finales envuelven una ruralidad que representa un patrimonio histórico para la gente del campo por su identidad y el símbolo de esperanza expresado en las instituciones donde la educación rural surge a la par de la guerra y los desplazamientos; una educación que nace sin más tecnología que el apoyo de la radio “Sutatenza” a través de las ondas hertzianas para alfabetizar. La llegada del Covid.19 estableció un antes y marcó un después en la calidad educativa rural, quedó al descubierto las debilidades de las competencias tecnológicas en docentes y estudiantes. Luego de la emergencia por la pandemia al acatar el regreso a clases presenciales surgen nuevas debilidades en el rendimiento académico, deserción y afectaciones en la calidad educativa; según el DANE solo 7 de cada 100 estudiantes que inician primero primaria logra llegar al grado 11° y egresar como bachiller.

Palabras clave: Educación rural; calidad educativa; impacto de la pandemia en la educación

THE QUALITY OF RURAL EDUCATION IN COLOMBIA BEFORE AND AFTER THE PANDEMIC

ABSTRACT

Rural education in Colombia represents a space for reflection and debate due to the multiple difficulties it has historically experienced. From this perspective, the scientific article establishes the purpose of arguing about fundamental events that have marked a before and after in rural education in the country. For this purpose, a methodology was used under a qualitative approach given the possibility of exploring various documents in order to analyze and interpret; Likewise, the documentary review technique was adopted for the procedures required for the review of texts: books, articles, theses, legal documents linking the physical and digital. The final considerations involve a rurality that represents a historical heritage for rural people due to their identity and the symbol of hope expressed in the institutions where rural education arises alongside war and displacement; an education that is born without more technology than the support of the radio "Sutatenza" through the hertzian waves to teach literacy. The arrival of Covid.19 established a before and marked an after in rural educational quality, the weaknesses of technological skills in teachers and students were revealed. After the pandemic emergency, when complying with the return to face-to-face classes, new weaknesses arise in academic performance, dropouts and effects on educational quality; According to DANE, only 7 out of every 100 students who start primary school manage to reach grade 11 and graduate as a high school student.

Keywords: rural education; educational quality; impact of pandemic on education.

INTRODUCCIÓN

La ruralidad con sus diversas concepciones representa identidad y valores para la gente que allí habita, un patrimonio histórico para cada nación en especial dentro de una época contemporánea cargada de desafíos; cultura caracterizada por el trabajo de campo, producción de alimentos compuesta por comunidades más recatadas con cierto desapego al mercado consumista. Sin embargo, el avance tecnológico y la dinámica mundial han venido ocupando espacios en estos territorios con implicaciones significativas en la educación rural, desde esta apreciación emerge el espacio para la reflexión y el debate.

En esa dirección, la educación rural en Colombia simboliza un centro de desarrollo para los pobladores de estas alejadas y olvidadas regiones; se trata de instituciones educativas oficiales ubicadas en apartadas zonas donde existen diversas dificultades que van desde la lejanía del lugar, el difícil acceso, inseguridad por la presencia de grupos irregulares, escasos casi inexistentes servicios de telefonía y señal de internet, carencias en infraestructura, recursos pedagógicos e incluso insuficientes maestros ante la desatención de parte del Estado y los organismos competentes que involucra el Ministerio de Educación Nacional, (MEN). Como es el caso puntual, la inestabilidad de los docentes en condición de provisionalidad, que por esta fecha están afrontando una situación desesperante ante la falta de continuidad en su contrato.

Conviene recordar, la educación rural inicia con una fase experimental a mediados del siglo XX, con el apoyo de la radio como una forma de hacer llegar información educativa; en primer lugar, para combatir los altos índices de analfabetismo en las diferentes regiones rurales de Colombia; por otra parte, dar los primeros pasos a través de bachilleres maestros quienes lograban desarrollar una labor de enseñanza más empírico y menos académica a partir de las propias experiencias. En su momento estos maestros eran los encargados de distribuir cartillas las cuales se llenaban de acuerdo a un horario establecido para su

explicación a través de “Radio Sutatenza” que se convirtió en el medio ideal para hacer llegar la voz educativa por primera vez a los campos colombianos.

Posteriormente, la educación rural fue abarcando otros espacios hasta llegar a ser considerada una acción para promover la cultura y los valores campesinos, sin contar formalmente con espacios diseñados para desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje; los maestros fungían más como tutores de actividades apoyadas desde los programas radiales. En cualquier caso, la educación rural a lo largo de su historia ha tenido que asumir mayores desafíos y con ello, problemas de gran dimensión algunos todavía presente en los contextos campesinos. Luego se conocieron aulas convertidas en espacios únicos para impartir contenidos a estudiantes de diversos grados, edades y de ambos sexos, consideradas aulas multigrado.

Una nueva experiencia enmarcada en la escuela nueva, llegado el siglo XXI el MEN procura asumir la responsabilidad de atender las distintas veredas en cada municipio, región y departamento con la intención de ofrecer una educación de “calidad” a pesar de las complejidades. Nuevas estructuras educativas, pero con igual o mayor dificultad bajo la intención de querer llevar un modelo pedagógico adaptado al sector urbano lo cual conduce a la aculturación del ámbito rural. Es difícil esperar resultados sobre los avances en calidad educativa al pretender llevar la escuela urbana e instaurarla en el campo; desde esta visión, es preciso reorientar los procesos y elementos en función de la realidad contextual.

Con la llegada de la pandemia a finales del año 2019, el mundo entra en cuarentena que luego se extiende durante el año 2020 obligando al distanciamiento y tomando decisiones improvisadas producto de la emergencia y la necesidad de continuar los procesos de formación tanto en lo urbano como rural. Situación para la cual nadie estaba preparado (Sistema educativo, instituciones, docentes, padres, acudientes ni estudiantes). Una complicada situación que puso a prueba la capacidad de respuesta del Estado y el MEN; además permitió develar numerosas debilidades en los procesos de enseñanza por el escaso desarrollo de las

competencias tecnológicas de los docentes y las carencias especialmente en el ámbito rural.

Se trata de deficiencias aumentadas una vez culminada la emergencia pandémica, cuyos resultados sobre el rendimiento académico se reflejan en las Pruebas Saber por entidad, territorio, municipio y departamento. A partir de esta configuración descrita, el artículo toma una metodología cualitativa la cual permite apoyar la revisión de textos a través del análisis e interpretación de cada situación; se apoya por otra parte, de la técnica documental para la escogencia de los diversos documentos pertinentes con el objeto de estudio, para ello, se recurre a libros, tesis, artículos y documentos legales relacionadas a políticas educativas.

Al respecto, el artículo está conformado desde una mirada ontológica por una situación problema y la exteriorización de tres categorías destacables (Una mirada al pasado desde la realidad de la educación rural en Colombia, impacto del covid-19 en la calidad educativa y la educación rural después de la pandemia), para intentar dilucidar sobre un fenómeno que requiere ser abordado y atendido desde sus diferentes líneas.

Problema

El sector rural en Colombia desde mediados del siglo pasado ha enfrentado serias dificultades por la inseguridad, la violencia, la guerra y los cultivos ilícitos lo cual se suma a las desatenciones por parte del Estado. Una complicada situación con impacto en la educación, donde históricamente ha existido un desbalance en comparación con las entidades educativas del contexto urbano. Además, las condiciones de distancia de algunas escuelas rurales, la baja matrícula y la inestabilidad de la misma con incidencia en la deserción escolar, falta de dotación y la escasa señal de internet con resultados reveladores en la baja calidad educativa donde se hace presente la propia inseguridad de la zona.

Resulta innegable la brecha en materia de calidad educativa entre el sector rural y urbano, así lo confirma la cobertura que se traduce en resultados, para el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, (2019) “ En la zona rural la cobertura alcanza apenas un 30%, mientras el sector urbano lo supera con 65%” Estas diferencias obedecen a razones asociadas con las atenciones que reciben las instituciones oficiales urbanas frente a la desatención en la zona rural; del mismo modo, la población de cada contexto es fundamental.

Sobre el tema de la deserción escolar en las instituciones rurales también es preocupante, al respecto (ob cit) “La deserción o abandono de los estudios en el ámbito urbano es de 2,5% comparado con el 10,9% a nivel rural” Existe una población escolar vulnerable e inestable en el espacio rural, se trata de familias que migran de una región a otra en busca de empleo, en ocasiones específicas familias desplazadas que lo dejan todo abandonado por amenazas y presión de los miembros de grupos al margen de la ley.

En cualquier caso, la calidad educativa en la región rural está por debajo de la urbana la cual ya presenta destacables debilidades; aunque han existido buenas intenciones por parte del MEN, en mejorar la atención educativa apegada al derecho consagrado en el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia, (1994), esfuerzos exiguos ante el aumento de estudiantes con dificultades para consolidar sus competencias, de acuerdo al Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, Icfes (2022).

Sobre las diferencias que se presentan entre las instituciones urbanas y rurales respecto al rendimiento académico de los estudiantes, existe un número mayor de estudiantes rurales en los niveles 1 (más bajo) 48% y 2 (bajo) 56%, a diferencia de los estudiantes de las instituciones urbanas: nivel 1 (más bajo) 40% y 2 (bajo) 52% (p.48).

A pesar de tratarse de una brecha entre los dos sectores, la educación en el escenario urbano también presenta dificultades en el rendimiento escolar de su población, esto responde a la no consolidación de competencias en las distintas áreas del saber; pero allí, se exteriorizan con mayor preponderancia las debilidades

de la educación rural. No se han logrado derribar las barreras que impiden avanzar en la calidad educativa rural, a pesar de los intentos por mejorar los procesos y desarrollar proyectos; situación más compleja aun por la llegada del Covid-19 obligando a medidas extremas de distanciamiento social y mecanismos de emergencia para atender aspectos educativos y pedagógicos, esto conllevó a espacios de extenuación tanto en estudiantes como docentes por lo cambios profundos y la emergencia en cada entidad educativa; de acuerdo con Mauris De la ossa, (2022).

Dado el acontecimiento el gobierno nacional el 16 de marzo del año 2020, apegado a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, decreta emergencia nacional de salud y establece el cierre de todas las instituciones educativas del país, adoptando una nueva modalidad para la atención pedagógica “educación en casa” por la crisis del Covid-19 a nivel global, una decisión que se suma a 190 países más que ya habían tomado la determinación por la misma razón. Quedando al descubierto un conjunto de debilidades por las carencias y las escasas competencias tecnológicas de parte de los docentes (p.3).

Esta situación, ha generado mayores dificultades en el rendimiento escolar por las medidas de distanciamiento y la adopción de un sistema de enseñanza con enormes dificultades y para el cual no se estaba preparado. Sin duda alguna, la pandemia condujo al aumento de debilidades que afectan la calidad educativa en Colombia. Tomando en cuenta, que la modalidad a distancia demanda la dotación y capacitación tecnológica la cual es inconstante y distante a la realidad de la educación rural en Colombia. Por lo tanto, resulta acertado dentro de la estructura del artículo, la vinculación de tres categorías fundamentales: una mirada al pasado desde la realidad de la educación rural en Colombia, impacto del covid-19 en la calidad de la educación rural, la educación rural después de la pandemia.

Una mirada al pasado desde la realidad de la educación rural en Colombia

Hacer referencia de la educación rural en Colombia, obliga a una mirada histórica que involucra buena parte del siglo XX y lo que va del nuevo milenio; destacando valores, vivencias, experiencias y realidades propias del campo de cuyo contexto surge lo rural. Según el (Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2016), citado por el autor Zambrano, (2018) “La vida en el sector rural contempla relaciones sociales e historia manifestada en contextos alejados de la dinámica urbana se trata de veredas, corregimientos, comunidades y municipios. Conformando ecosistemas y diversidad entre las diferentes comunidades campesinas (p.4). En estas zonas rurales, se producen los alimentos de origen vegetal y animal, existen reservorios naturales amenazados por la voraz depredación del hombre.

Dentro de las posibilidades económicas que ofrece la zona rural, destaca la minería y el turismo, especialmente la primera ha ocasionado un impacto significativo en los recursos naturales por su forma de explotación; por lo general, las familias están distantes entre ellas por las mismas condiciones de la región. En ese sentido, la educación rural juega un interesante papel al estar estrechamente vinculada a ese proceso histórico de estas apartadas zonas, son múltiples los aportes de la educación a la humilde gente campesina.

En Colombia la educación rural formalmente establecida, emerge a mediados del siglo XX, producto de la inversión extranjera y las demandas de un mundo que ya se enrumba hacia una época contemporánea. Sus inicios parten, con el apoyo de una reconocida emisora del país “Sutatenza” una forma de luchar contra el alto índice de analfabetismo en la intención de enseñar a las familias del campo bajo programas radiales y el apoyo de cartillas educativas distribuidas en cada comunidad rural. En este orden de ideas Lozano, (2012) contempla “La alfabetización de las comunidades rurales colombianas representa una verdadera

revolución educativa del campo; el primer proyecto se caracterizó (escuelas radiofónicas de Sutatenza), una educación básica para los campesinos” (p.131).

Un difícil comienzo ante el surgimiento simultáneo de la guerra interna y los desplazamientos forzados; en todo caso la educación rural representa un bastión en el desarrollo del campo, el método tutorial fue fundamental ante las cartillas con contenidos integrales donde se requería de constantes asesorías de parte de los escasos maestros para el momento. El primer logro significativo de la educación rural, se fundamenta en enseñar a leer y escribir a los moradores del campo, así mismo se capacitaba en operaciones básicas matemáticas. Durante la década de los 60, se instaura de manera más formal la educación rural lo cual condujo a una convocatoria masiva de bachiller con vocación docente para ser capacitados y enviados a las distintas zonas rurales.

Con escasa infraestructura, lo que motivo a las familias a facilitar espacios en sus casas para llevar adelante el proceso de alfabetización, una fase experimental donde la práctica pedagógica se basa en la experiencia y vivencia de los bachilleres contratados como alfabetizadores, al respecto Samudio, (2014) “Tensiones, desafíos, engranajes educativos y logros que fueron conseguidos por la labor educativa y cultural entre los años 1949 y 1970, gracias a radio popular Sutatenza” (p.24). Como parte de esta diacronía Lozano, (2012) “En el Departamento Norte de Santander surge una estrategia llamada multigrado propuesta por los mismos maestros ante las dificultades de la educación rural y los escasos recursos, proyecto que se llamó escuela nueva” (p.132).

Para los años 80 y 90, sonaba el término globalización con implicación en Colombia un nuevo panorama económico que admite el paso a las concentraciones de desarrollo rural (CDR), un logro en algunas zonas rurales gracias a la integración entre el estado colombiano y la empresa privada, cuya idea es avanzar en el campo al ritmo de las exigencias de las nuevas sociedades, allí se inicia la construcción de programas distantes a la realidad del campo y sus habitantes. Una formación académica para la búsqueda de alternativas ante un país con un crecimiento

significativo en materia de agricultura y ganadería, carente de educadores con un perfil profesional bien definido, sobre este aspecto Núñez, (2004)

Es indispensable revalorizar los saberes campesinos, de ahí la importancia de desarrollar políticas educativas pensadas en la realidad rural y los contextos socioculturales del campo. Una educación rural que permita la formación de docentes enmarcados en el desarrollo agrícola y pecuario con metodologías pertinentes para abrir la posibilidad a las culturas rurales (p.43).

La valoración de la educación rural en Colombia sigue estando alejada de la realidad, necesidad e interés del sector del campo, influenciada por programas diseñados para el ámbito urbano el cual integra aspectos educativos y pedagógicos, al mismo tiempo se aleja de la situación real que representa la ruralidad. Estos experimentos, conducen al Proyecto Educativo Rural (PER), desde esta perspectiva Rodríguez, Sánchez & Armenta (2007) “Un proyecto que nace en 1996, producto de la protesta campesina por el reclamo de una mejor atención educativa rural, esto conllevó a cambios significativos en la Ley 115 de 1994, durante la presidencia de Samper” (p.45).

Dentro de los ajustes y cambios en el marco legal y los programas curriculares, el proyecto responde a modelos pedagógicos adoptados de otros países; el mismo PER se divide en dos fases. La primera de ellas abarca el lapso entre 2001 y 2008; mientras la segunda fase representa el programa actual en ejecución, continúa por lo tanto la modalidad multigrado un modelo aún vigente, donde se atiende un grupo de estudiantes de diferentes edades, sexos y niveles dentro del mismo espacio de aprendizaje. A pesar del tiempo, el Estado colombiano sigue adeudando a la educación rural, pues son notorias las necesidades y destacable la desatención; se reconoce el aumento de cobertura pedagógica del mismo modo, la calidad educativa sigue marcando debilidades.

Al confrontar la dinámica global marcada por el acelerado avance de la tecnología, que conlleva a una educación digitalizada con una enorme brecha respecto a la educación rural; la cual asumió su mayor desafío durante la

emergencia mundial por la pandemia, allí las debilidades educativas y las carencias de la zona rural se hicieron sentir. Tomando en cuenta, las enormes dimensiones del problema ocasionado por el Covid-19 que condujo a medidas emergentes e improvisaciones antes las complejas dificultades del sector rural para lograr dar respuestas a una población escolar la cual no estaba preparada para ser atendida de forma virtual ante tantas carencias y necesidades. Por ello, se asume que la educación rural continúa orientada por un enfoque tradicional con poco para aportar a un sector campesino el cual no escapa a la dinámica social global y la transculturación.

Impacto del Covid-19 en la educación rural

La aparición repentina del Covid-19 como una pandemia de dimensión mundial, obligó a una serie de transformaciones en los distintos ámbitos de la vida entre ellos, el sector educativo rural con consecuencias destacables dadas las características de una zona con enormes insuficiencias. Todo un desafío para el sistema educativo, las familias, los docentes, estudiantes y comunidades en general ante un distanciamiento social acompañado de medidas educativas que obligan a cambiar de una modalidad presencial a la atención pedagógica virtual, sin contar las escuelas con dotación tecnológica ni señal eficiente de internet.

Además, la falta de competencias tecnológicas de los docentes que conllevó a un aumento en la improvisación y adoptar una estrategia de guías pedagógicas virtuales que luego eran impresas y llevadas por el docente cada dos semanas a las veredas y comunidades rurales. Esto indica, nadie estaba preparado para afrontar esta complicada situación trayendo consigo mayores dificultades y desigualdades tanto educativas como sociales; según lo expresado por Soto y Molina, (2018).

La formación de los estudiantes en las escuelas rurales está alejada de la incorporación de las TIC por la labor pedagógica tradicional, pues existen debilidades en la formación de competencias en los docentes respecto a las nuevas tecnologías que implica conocimientos como el uso de las TIC, por ello la formación de los docentes es un

reto para el Estado. Tomando en cuenta que tanto la educación urbana como rural necesitan la integración innovadora, didáctica desde lo metodológico y pedagógico tecnológico (p.285).

Confrontan dos elementos esenciales en la educación rural dentro de la emergencia del Covid-19, de un lado las carencias ya existentes que se incrementan por las medidas emergentes; por otra parte, las falencias de los docentes por el escaso manejo de las TIC con respecto al trabajo pedagógico. Un panorama desalentador, que no permite brindar atención educativa en correspondencia con lo establecido por el MEN para las instituciones educativas oficiales rurales. De ahí, la importancia de lo exteriorizado por Usuga y Cortés, (2020) “Se declaró una emergencia nacional donde la educación estaría mediada por las TIC, desconociendo las condiciones actuales de las escuelas rurales” (p.60).

En conexión con la idea planteada (ob cit) “El sistema educativo colombiano no estaba preparado para asumir la educación a distancia desde la virtualidad en territorios rurales, ya que estos son diversos y en su mayoría no cuentan con las condiciones mínimas que requiere este tipo de educación (p.62). Es decir, falta de equipos en las instituciones y comunidades rurales, la casi inexistente conectividad en cuanto a la señal de internet, realidad que no admite dar respuesta a los alumnos cuyas familias también viven y sienten estas carencias.

Condiciones opuestas entre los sectores urbanos y rurales en medio de la misma emergencia pandémica, quedando al descubierto múltiples necesidades y debilidades; allí la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación FECODE, (2020)

La emergencia por la pandemia desnudo grandes desigualdades sociales, educativas en Colombia manifestadas en las zonas urbanas y rurales, hoy la educación debe asumir la prioridad de articular elementos estratégicos y metodológicos para superar la emergencia a pesar de las diferencias y la falta de recursos en las instituciones educativas especialmente las rurales (p.30).

En consecuencia, la desnudez de una realidad con muestra de monumentales debilidades cuyas consecuencias empiezan a reflejarse en los niveles de dificultad que poseen los estudiantes con implicaciones en el rendimiento académico según los índices reflejados en las pruebas saber, los cuales señalan la no consolidación de las diferentes competencias académicas en los estudiantes. De manera contradictoria, las entidades urbanas a pesar de contar con mayor dotación tecnológica, cobertura de internet y docentes mejor capacitados en una labor pedagógica asociada a las TIC, igualmente develaron las incontables debilidades al momento de brindar atención educativa virtual a sus estudiantes.

Por lo tanto, las dificultades que surgen a partir de la emergencia sanitaria producida por el Covid-19 destacan complejidades por el tema de la dotación de equipos y la falta de señal eficiente de internet, pero sobre todo resalta las falencias en competencias tecnológicas de los docentes, al respecto el Laboratorio de Economía de la Educación de la Universidad Javeriana LEE, (2020), afirma “En la ciudad de Bogotá el 68% de las instituciones oficiales están dotadas con equipos e internet, mientras en el sector rural ese beneficio cubre solo el 7% de las instituciones” (p.12). Esto deja claro, que durante la pandemia se logró comprobar las dificultades del sistema educativo para cubrir la demanda virtual dentro de la emergencia.

Debido a tal situación, la educación en casa adoptada durante el Covid-19 permite presumir una cobertura de atención sin mayor valoración sobre los resultados de aprendizaje, lo cual se traduce en bajo rendimiento escolar y con implicaciones importantes en la calidad educativa nacional, con mayor incidencia en el sector rural. Para Ferrada, et al. (2021) “Las grandes brechas entre lo urbano y lo rural por falta de tecnología, ocasiona desigualdades sociales y educativas con impacto en la calidad de la educación” (p.152). Toda una complejidad, por las consecuencias dejadas por la pandemia, con heridas que requieren de tiempo para sanarlas, una de las más notables es el retroceso de la calidad educativa por falta de atención pedagógica pertinente.

En ese sentido, el Covid-19 estableció un antes y marcó un después en la educación rural colombiana dejando un panorama manifiesto por debilidades que ya se venían anunciando, y hoy constituyen una perplejidad sobre lo ocurrido, en esa dirección Morín, (2020) reflexiona “Es necesario analizar la realidad en continua transformación desde lo más complejo dentro de la incertidumbre, para abordar y enfrentar problemas presentes” (p.37). En interpretación de lo expresado por Morín, una mutación ocasionada por la pandemia con afectaciones en lo educativo, especialmente sobre lo ocurrido en las entidades educativas rurales.

La educación rural después de la pandemia

Demanda una mirada reflexiva sobre las consecuencias que recién empiezan a manifestarse, donde concurren hechos sobre las debilidades ya existentes las cuales se develan durante la pandemia y por lógica marca un después en cuanto rendimiento escolar, deserción y por consiguiente afectaciones en la calidad. Educativa. Hoy las autoridades educativas continúan valorando la educación colombiana de forma homogénea, sin reconocer la brecha entre el sector urbano y rural, la misma que desnuda las múltiples debilidades ante una situación imprevista que condujo a medidas emergentes sin distinción a pesar de las diferencias y las carencias entre entidades educativas oficiales de ambos sectores.

De acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, (2019) “En Colombia existen 488.537 docentes activos, de los cuales el 27,8% presta sus servicios en instituciones que pertenecen al sector rural dedicados a formar 2.382.332 estudiantes en los distintos niveles” Se trata de una población estudiantil significativa con mayor vulnerabilidad, comparado con el sector urbano; alumnos que vivieron la experiencia del Covid-19 y actualmente enfrentan las deficiencias aumentadas después de la pandemia; una educación rural con amplias complejidades.

Sobre las dificultades en cuanto a competencias de los profesores Bautista, (2019) “El sector rural en Colombia carece de docentes formados en correspondencia con las nuevas tendencias tecnológica pedagógicas, de ahí las enormes dificultades para superar la crisis, aunque han existido programas de parte del MEN en esta dirección no es suficiente” (p.36). Esta falta de capacitación y formación, da cuenta de los resultados encontrados durante y después de la pandemia los cuales se manifiestan en los índices sobre calidad educativa en el país donde, además, existe aumento en la tasa de deserción escolar.

En la actualidad, el problema de conexión de internet en las instituciones oficiales en la parte rural continua siendo una deuda por saldar con la gente del campo, según lo señalado por el DANE, (2019) “La cantidad de instituciones educativas oficiales en la zona rural con conexión web, no supera el 21% y solo el 17% de las familias tiene servicio de internet” Tomando en cuenta, que en los tres últimos años se logró un avance de cobertura, eso permite entender que durante la emergencia de la pandemia era aún más complicado el panorama; todas esas dificultades que se van sumando y tienen sus repercusiones en el rendimiento académico, por ende en la calidad de la educación colombiana.

Aparte de la serie de dificultades históricas presentes en la educación rural, las sumadas durante la pandemia se refleja la diferencia entre la oportunidad que tienen los estudiantes para darle prosecución a su formación. Tal como lo plantea Hernández, (2018) “La brecha entre oportunidades de escolaridad indica que en el sector urbano es de 9,6 años frente 5,5 años en instituciones rurales, niños y adolescentes entre 12 y 15 años no asisten a la escuela en la zona rural” (p.73). Oportunidades para unos y obstáculos para el sector del campo, mayor vulnerabilidad y menor oportunidad de continuar y finalizar los estudios.

Estas realidades afectan sustancialmente el avance de la calidad educativa en la zona rural colombiana, se trata de niños y jóvenes quienes deben incorporarse a temprana edad a labores del campo para apoyar en el sustento de la familia, también resulta verdadero que el Estado colombiano ni las autoridades educativas

MEN, han incrementado la oferta educativa en la región rural con implicaciones en el ausentismo escolar, al respecto Gutiérrez, (2019) “Se resalta que del 100% de los niños que anualmente no asisten a la escuela en Colombia, el 70% son de sector rural” (p.21). Ese dato permite inferir que la población de estudiantes en la zona rural es cada vez más inestable y vulnerable, lo cual conlleva a una mayor deserción escolar.

En correspondencia a esta aseveración Arias, (2017) “Por cada 100 estudiantes matriculados en el grado 1° en las instituciones educativas rurales, 35 culminan básica primaria y solo 9 termina el grado 9°; apenas se gradúan 7 estudiantes de las 100 iniciales” (p.57). Es de hacer notar, las enormes carencias se traducen automáticamente en menor oportunidad para los estudiantes del campo, una situación que demanda tiempo, recursos y apoyo desde diversos sectores, en consideración de García, et al. (2018) “Para lograr superar barreras para el acceso y prosecución de los estudios en la parte rural, a este ritmo se necesitan 25 años para lograr las aspiraciones del MEN del 80% de avance entre un grado y otro” (p.21).

En ese orden de ideas, la educación rural después de la pandemia aumentó su brecha en cuanto a los problemas estructurales, organizacionales, educativos y pedagógicos; serias dificultades que responden a la baja inversión y escasa atención de parte del Estado, en reconocimiento de Carrero y González , (2016) “Aunque han existido diferentes intentos por mejorar los sistemas de educación rural a través de programas y proyectos, estos no han logrado eliminar las barreras de acceso ni las limitaciones educativas presentes en las zonas rurales del país” (p.83). Un problema vigente que continúa aportando cifras desalentadoras por los índices de deserción, el bajo rendimiento académico y con escasas respuestas a los enormes problemas socio-educativos en Colombia.

Metodología

Una metodología afiliada al enfoque cualitativo, permite al investigador hacer uso de un camino amplio para el descubrimiento científico y a su vez obtener valiosa información vinculada al objeto de estudio abordado; lo cual representa para Hernández y Padrón, (1997) “Enfoque de investigación cuyos conocimientos viene dado por aspectos vivencialistas con una mayor comprensión sobre los fenómenos sociales de manera más profunda, una forma de hacer uso del yo interno, con conexión entre la conciencia, el ser y el sentimiento” (p.93). Esta conexión responde a interpretar realidades que conllevan a una mejor comprensión del fenómeno y con ello, la construcción de nuevos conocimientos científicos.

En correspondencia con el enfoque, se asocia la técnica de la revisión documental por la exploración de material que representa el contenido del artículo, en ese sentido Corona, (2016) “La revisión documental representa un método de consulta que conlleva a la revisión exhaustiva al momento de escoger material bibliográfico vinculado al tema estudiado que admite analizar los contenidos extraídos” (p.48).

En esa misma línea Arias, (2012) considera “La investigación documental es un proceso traducido en la búsqueda e interpretación de fuentes y datos secundarios para el análisis crítico; se trata de diversos textos investigativos impresos o electrónicos” (p.29). Se busca con ello, el aporte de información para la construcción de nuevos conocimientos; desde esta representación el artículo contempla la posibilidad de profundizar en diversos documentos como libros, tesis, documentos legales en la intención de interpretar diversas fuentes relacionadas a la educación rural en Colombia con énfasis en el antes, durante y después de la pandemia.

CONCLUSIONES

En Colombia la ruralidad forma parte de la historia e identidad del país, pues representa valores de un pasado que se niega a morir; en ese sentido, la educación rural simboliza una esperanza de desarrollo para los pobladores de estas apartadas regiones en medio de la inseguridad que les acompaña por la presencia de grupos armados protagonistas de la guerra y los desplazamientos, fenómenos que surgen de manera simultánea a la educación rural colombiana; un sistema de enseñanza cargado de carencias materiales y talento humano; una educación rural que emerge a mediados del siglo XX con el apoyo de la radio como medio de difusión educativa.

Desde una mirada al pasado, obliga a recorrer la historia donde convergen valores, vivencias, experiencias y realidades propias del campo de cuyo contexto surge lo rural; una educación en el campo sin más tecnología que el apoyo de la radio “Sutatenza” a través de las ondas hertzianas donde se logró alfabetizar a miles de colombianos iletrados. Una educación rural la cual nace a la par de la guerra y los desplazamientos forzados, la falta de infraestructura convirtió a muchas casas del campo colombiano como espacios para el compartir del saber y experiencias. A pesar del tiempo, la educación rural en Colombia con múltiples necesidades y carencias continúa anclada a un enfoque tradicional de enseñanza sin satisfacer las demandas de los campesinos.

Un impacto de grandes dimensiones en la educación rural ocasionada por la llegada del Covid-19, que conllevó a medidas urgentes con cambios drásticos en el estilo de vida de las personas. Una experiencia que permitió desnudar una realidad caracterizada en las escasas competencias tecnológicas tanto de estudiantes como docentes, la falta de dotación de equipos y la deficiente señal de internet en la zona rural. Un cambio de modalidad educativa desde lo presencial a la atención pedagógica virtual, la cual no funcionó para las escuelas rurales donde los docentes se dieron a la tarea de sacar impresas las guías pedagógicas virtuales y organizar

puntos de encuentro en las veredas en medio de las medidas de distanciamiento con condiciones opuestas a la educación urbana dentro de la misma emergencia pandémica mundial.

Luego de finalizar los riesgos representados por la pandemia, las autoridades educativas colombianas hacen un llamado al regreso a clase presencial la educación rural después de casi dos años sin el contacto directo con los estudiantes. Al procurar retomar la “normalidad” de las actividades escolares surgen nuevas debilidades en el rendimiento académico, deserción y afectaciones en la calidad educativa; de acuerdo al DANE, (2019) el 27,8% de los docentes labora en instituciones educativas oficiales del campo, la conexión a la web en las escuelas rurales no supera el 21%, solo 7 de cada 100 estudiantes que inician primero primaria logra llegar al grado 11° y egresar como bachiller. De forma general, aumentó la brecha de desigualdades entre el sector rural y urbano con implicaciones en la enseñanza y el aprendizaje.

REFERENCIAS

- Arias, (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista educación y ciudad*, (33), 53-62.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación, introducción a la metodología científica*. Venezuela: Editorial Episteme.
- Bautista, M. (2019). *Colombia necesita formar a los maestros rurales*. <https://wwBoletín técnico educación formal>. Bogotá.
- Carrero y González, (2016) “La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas”, *Praxis Pedagógica*, n.o 19, 2016: 79-89.
- Constitución Política de Colombia. (1991) *Gaceta Constitucional N° 116*. <http://bit.ly/2NA2BRg>
- Corona, (2016). *Investigación científica*. A manera de reflexión. *Medisur*, 14(3).

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Boletín técnico de educación formal*. [Documento en línea]. Disponible: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/bol_EDUC_19.pdf. [Consulta: 2023, octubre 15]
- FECODE (2020). *Emergencia Educativa en tiempos del Covid – 19*. Comité Ejecutivo Nacional, Secretaría de Asuntos Educativos, pedagógicos y Científicos y CEID de FECODE. https://www.fecode.edu.co/images/comunicados/2020/Documentos_de_trabajo._Emergencia_Educativa_en_Tiempos_del_Covid-19.pdf
- Ferrada, González, Ibarra, Ried, Vergara & Castillo, (2021). Formación docente en TIC y su evidencia en tiempos de COVID-19. *Revista Saberes Educativos*, 6, 144-168. <https://sabereseducativos.uchile.cl/index.php/RSED/article/view/60715/64525>
- García et al. (2018). *Educación básica y media en Colombia: diagnóstico y recomendaciones*. Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Gutiérrez, (2019) *La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana*. Universidad de los Andes. Tomado de: <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2019/04/03/la-educacion-un-grave-problema-de-la-ruralidad-colombiana/>
- Hernández y Padrón, (1997). *Referencias Básicas en la Producción de una Tesis Doctoral*. San Juan de los Morros: Colegio de Economistas.
- Hernández, (2018). *La difícil situación de las escuelas rurales en Colombia*. Diario el espectador. Tomado de: <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/la-dificil-situacion-de-las-escuelas-rurales-en-colombia-articulo-856698>
- Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, Icfes (2022) *Informe Nacional de resultados*. Pruebas Saber 3°, 5° 7° y 9°. Aplicación 2022.
- Laboratorio de Economía de la Educación (LEE), (2020) *¿Están preparados los colegios públicos del país para implementar lecciones virtuales ante una eventual suspensión de clases a causa del coronavirus?* Pontificia Universidad Javeriana Recuperado de <https://http://economiadelaeducacion.org/docs/>

- Ley General de Educación No. 115. (1994, febrero 08). [Transcripción en línea]. Disponible: <http://www.col.opsoms.org/juventudes/Situacion/LEGISLACION/EDUCACION/EL11594.HTM>
- Lozano, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. Bogotá, Colombia. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2012(57), 117-136.
- Mauris De la Ossa, (2022). Los efectos de la crisis sanitaria del covid-19 en la educación rural de Colombia. *Artículo científico. PANORAMA*, vol. 16, núm. 30, 2022. Politécnico Grancolombiano, Colombia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343969897002>
- Ministerio de Educación Nacional, MEN, (2018) *Plan Especial de Educación Rural Hacia el Desarrollo Rural y la Construcción de Paz*. Ministerio de educación nacional de Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN, (2017) *Proyecto de Educación Rural PER* <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-329722.html>
- Morín, E. (2020). *La crisis del coronavirus*. El País-España.
- Núñez, (2004) “Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural”, *Investigación y Postgrado*, vol. 19, N° 2,
- Rodríguez, Sánchez, & Armenta, (2007). *Hacia una mejor educación rural: impacto de un programa de intervención a las escuelas en Colombia*. Universidad de los Andes, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico-- CEDE, Facultad de Economía.
- Samudio, (2014). *Tensiones y engranajes de la propuesta educativa comunicativa desarrollada por radio Sutatenza*. Acción Cultural Popular entre los años 1947 y 1970, y su relación en la práctica con los discursos del desarrollo el sujeto. Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios en convenio con Universidad Tecnológica de Pereira.
- Soto & Molina, (2018). La Escuela Rural en Colombia como escenario de implementación de TIC. *Saber, Ciencia y Libertad*, 13(1), 275–289. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2018v13n1.2086>
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022). *Manual Tesis de Grado*. Vicerrectorado de Docencia Educación Básica. Material Instruccional Caracas, Venezuela.

Usuga & Cortés, (2020). *La educación de calidad y las estrategias pedagógico-didácticas aplicables al fenómeno de confinamiento por el covid-19 en la educación rural colombiana* [Tesis de grado]. Bogotá, D. C.: Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/38058/yyusugam.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zambrano, (2018). *Las señoras de los indios: el papel de la división social del trabajo a partir del parentesco en el desarrollo de la encomienda en la Tierra Firme, 1510-1630*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2016. 156 páginas. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 45(1), 369-371.